

No seais, pues, beato, sino cristiano y buen cristiano. Amad á Dios, servidlo con fidelidad, y guardad sus mandamientos; cumplid, para agradarlo, con vuestros deberes y sed dócil á lo que enseñan los ministros de Jesucristo.

### XLVII.

Dice el incrédulo:

¡La vida cristiana es muy fastidiosa y muy triste! ¡Qué vida la de privarse y tener miedo de todo!

**Respuesta.**—¡Con cuidado, poco á poco amigo mío! no os enfurezcais tan presto! La vida cristiana no os obliga “á temerlo todo y á privaros de todo.” Exagerais las cosas: si la ley del Evangelio es un yugo, Nuestro Señor Jesucristo que nos lo ha impuesto nos dice también “que ese yugo es suave y su carga ligera.”

Vos conoceis á muchos cristianos buenos y cuándo andan con el gesto triste, áspero y descompuesto? Por el contrario los que conozco manifiestan en su semblante cierta apacibilidad, honradez y alegría que á primera vista agrada.

No niego que para ser buen cristiano se necesita vigilar sobre sí mismo y evitar los placeres malos ó perjudiciales; ni tampoco niego que la lucha de la voluntad contra las pasiones sea las mas veces difícil.

¡Pero en qué condición está el hombre ex-

cento de semejantes luchas y sacrificios? Para sobrellevar vuestro estado y para ganar el sustento ¿cuántas molestias y trabajos grandes no sufris?

También para divertirnos las mas ocasiones padecemos bastante. . . .

¿Y queremos que la cosa mas grande, la mas importante, la única necesaria, cual es la obra de la salvacion, nada cueste? Esto es imposible.

El mundo ve que los cristianos oran, hacen penitencia, se reprimen, dan lo que tienen á los pobres, ahogan sus pasiones, se privan de los placeres sensuales, y hacen otras muchas cosas cuya práctica les parece desagradable y rigurosa.

Peró esto no es mas que el exterior. Mirad adentro y vereis que un corazon contento y generoso sabe hacerse fáciles y aun agradables estos sacrificios que en apariencia son tan penosos.

Un buen hijo que se molesta por su madre, ¿no está satisfecho con las penalidades que se impone?

La piedad cristiana vuelve dulce lo que es desabrido en la práctica del deber, así como las abejas convierten en miel el jugo amarguísimo de la flor del tomillo.

*Haced un ensayo y vereis.* Es preciso sentir estas cosas que no comprenden con palabras los que no tienen experiencia de ellas.

Para esto no teneis mas que recordar los dias de vuestra infancia. Pocos hombres hay que no hayan gustado esa felicidad purísima del amor de Dios en el dia grande y solemne

en que comulgan por primera vez. . . . ¡Cuán dichoso erais entonces! . . . ¡Por qué? Porque estabais limpio, erais casto y dedicado al bien; en una palabra, erais cristiano.

No lo olvidéis y aun seréis feliz. ¡Ay! el Dios de vuestra infancia no ha cambiado como vos. El os ama todavía y aguarda la vuelta de su hijo pródigo. No le tengais miedo; el Salvador es el refugio de los pecadores arrependidos.

“Nunca” nos dice, “nunca despreciaré al que viene á mí.”

Imponeos ese yugo suave y ligero de la vida cristiana y hallareis el sosiego, la paz del corazón, la verdadera alegría en este mundo y despues de la muerte las delicias eternas del paraíso.

### XLVIII.

Dice el incrédulo:

#### QUE PASE LA JUVENTUD.

**Respuesta.**—¿Haciendo qué? ¿tonteras? ¿bebiendo para perder con los libertinos el alma, el honor, la salud y el dinero? ¡Hé aquí ciertamente una moral tan extraña, y en verdad que no sé de qué lugar del Evangelio, ó si quiera del buen sentido, se le ha sacado!

Sí, es preciso que pase la juventud; pero es preciso que pase como toda la vida, en la práctica del bien, apartándose del mal y cumpliendo con su deber.

La única diferencia que hay entre la juventud y la vejez, consiste en que aquella, como

mas viva y fuerte, debe ocuparse del bien con mas celo, con mas ardor y empeño.

Sí, es preciso que la juventud pase de esta manera, para que agrade á Dios y á los hombres; para que sea el preludio de una vejez respetable y bendita del Señor; para preparar de lejos la cosecha que ha de recojer el alma en el umbral de la eternidad el día de su partida.

¡No hay cosa mas estimada en el mundo que una juventud santa y pura; nada mas hermoso y tierno, ni mas amable que un jóven casto, modesto, laborioso y fiel á sus deberes!

¡Oh si los jóvenes cristianos conociesen lo que valen! ¡Por nada del mundo querrian vender su gloria!

¡Perdida una vez no se recobra! ¡El arrepentimiento tiene sus encantos; mas ya no son los de la inocencia!

¡Oh, si la juventud conociese y la vejez pudiese!

### XLIX.

Dice el incrédulo:

**Mas tarde observaré la religion, cuando no tenga tantos quehaceres. Mas tarde me confesaré, á la hora de la muerte; ciertísimamente no he de morir sin sacramentos.**

**Respuesta.**—¿Mas tarde?

—¿Deveras?

Sí, sí, hay un *mas tarde* para vos y podeis aprovecharlo á la hora de la muerte, lo que *cieritísimamente* es dudoso.

¡Cuántos han dicho como vos: “Mañana, mas tarde” para quienes no ha habido mas que el juicio y la eternidad!

¡Cuántos que fácilmente pudieron confesarse no quisieron: y despues cuando quisieron no pudieron. ¡Os confesareis á la hora de la muerte! ¡Pero si Dios manda la muerte antes de la confesion?

“¡Oh! respondeis, ¡es misericordioso!”—Sí, pero hoy tambien os ofrece un perdon que no mereceis.

Y *Aquel* que ha prometido el perdon al pecador contrito, no le ha prometido el dia de mañana.

Al contrario, le ha dicho que esté cuidadoso de sus dias porque la muerte vendrá cuando menos lo piense.... Escuchad al Maestro y al Juez: “¡Yo os digo que veleis todos!—*Estad dispuestos, porque yo vendré á la hora que no penseis*.... Sí, el Señor vendrá en el dia que no lo esperéis y á la hora que ignoreis; y apartará al servidor infiel.... Entonces habrá allí llanto y crugir de dientes....” (S. Mat. c. XXIV.)

¡Qué locura tan grande es exponer uno su eternidad por un *puede ser!*

Cierto jóven abandonó por descuido sus deberes religiosos. Tenia fé sin embargo y raciocinaba como vos: mas tarde me confesaré; por nada del mundo quisiera morir sin sacramentos.

Cae gravemente enfermo. La madre le habla de su alma, de un sacerdote y la confesion.... Vacila y difiere: el mal crece y se decide; corren por el padre; era de noche y acababa de ser llamado para otro enfermo... Al fin de

mucho tiempo se le encuentra, viene volando.... pero ya era tarde!..... Una crisis, habia arrebatado á este infeliz que espiró en medio de la mas horrible desesperacion!

Los ejemplos de muerte repentinas y enteramente imprevistas son diarios. Hace poco tiempo (en 1849) que un operario, padre de familia y socio de la casa de misericordia de S. Francisco Javier, se desbarrancó de cierta altura y cayó en el empedrado de la calle de Vaugirard en Paris. ¡Al punto se mató sin lanzar ni un grito siquiera!—Este se habia aprovechado del consejo del Evangelio.... Se confesaba y comulgaba cada *ocho dias*.

Si esta noche os aconteciese otro tanto, ¿estariais dispuesto como él para comparecer en la eternidad?

Hace muy poco tiempo que un hombre pasaba por la calle de.... bambolea y cae. Al momento lo cogen y lo conducen á una tienda inmediata. Viene el médico, lo reconoce y declara que el desgraciado habia muerto instantáneamente aun antes de dar en tierra. ¡Este no estaba preparado!

¡A vista de estas cosas contad, pues, *con el dia de mañana* para salvaros!

¡A vista de estas cosas decidme que *mas tarde!* Dormid tranquilo pensando en que *ciertísimamente* os confesareis á la hora de la muerte!

Un aprendiz habia hecho su primera comunión y pocos meses despues tomó seriamente esta resolucion: “*Cuantas veces cometa un pecado mortal iré á confesarme en el mismo dia antes de acostarme.*”

Un sábado le aconteció esta desgracia; hacia mal tiempo y como el padre estaba lejos dijo: "Dentro de algunos dias me confesaré." Pero acuérdate de su propósito y siente al punto algo que le decia: Haz lo que prometiste, vete á confesar.

Titubea y en esta lucha interior se arrodilla y reza una *Ave María* para conocer por medio de la gracia la voluntad de Dios.... La oracion es la salud del alma....

Se levanta y se pone en camino.

De regreso lo encuentra una señora que le pregunta de donde viene, y él con la alegría pintada en el semblante, le contesta que va á dormir en paz despues de haber recobrado la amistad de Dios.

Su madre tenia costumbre de despertarlo los domingos un poco mas tarde que los dias de trabajo; lo despierta á las siete tocando la puerta y llamándolo por su nombre.

Pasa un cuarto de hora, y Pablo dormia aun; su madre lo llama de nuevo, é impaciente de que no le respondiese, entró al cuarto y exclamó "¡Arriba perezoso! ya son las siete y media, ¿no te dá vergüenza?...."

Se acerca al hijo que no se movia.... le coje una mano y la siente helada.... Llena de espanto lo mira.... y lanzando un horroroso grito cae sin sentido.... ¡El hijo habia muerto, su cadáver ya estaba frio!!!

¡Dichoso porque no difirió la confesion para mas tarde ni para otro dia!!

Ojalá lector que vos seais tambien tan discreto y tan prevenido.

## CONCLUSION.

Quizas, lector querido, escucharás en los talleres ó verás en los papeles públicos otras muchas objeciones en contra de la religion, pues aquí solo hemos mencionado las mas vulgares.

Cualesquiera que ellas sean yo te aseguro que no pasan de *sofismas*, esto es, de racionios bajo la apariencia de verdad y que pecan siempre por algun lado; porque nunca se puede tener razon contra la verdad.

Si alguno de esos argumentos te hace fuerza, vé á buscar á un buen Sacerdote, que por la gracia de Dios no faltan entre nosotros, y ten por cierto de antemano que te acojerá con benevolencia. Exponle francamente tus dificultades y él te las allanará.

Procura instruirte en la Religion: mientras mas se le conoce mas se le ama, y mientras mas se le ama mas se le observa. Muchos la combaten porque no la conocen; se la figuran de muy distinta manera de la que es y se creen desde luego autorizados para burlarse de ella.

Deseo que mis conversaciones sean útiles á tu alma. Léete con cuidado y medita en aquellos puntos que mas te embaracen. Si las razones que doy te parecieren insuficientes, persuade-